

Reflexión de la evaluación integral como propuesta para la Especialización en Informática y Telemática perteneciente a la Fundación Universitaria del Área Andina

Consideration on the integral evaluation as a proposal for graduate courses in Informatics and Telematics on the Fundación Universitaria del Área Andina

Mauricio Antonio Alonso Moncada¹ y Edward Mozuca Ruiz²

Recibido: abril/2010; Aceptado: junio/2011

Resumen

Esta reflexión, que está dirigida a la comunidad educativa, pretende determinar la importancia de una evaluación integral como punto de partida en donde se reconozca la Informática, Telemática e investigación como ciencias aplicables al contexto. Se parte de una caracterización de la población, se especifican los elementos de la evaluación modalidad a distancia y se reconoce la etnoeducación y andragogía como factores relevantes para el desarrollo de la propuesta, además, se detalla la alfabetización en informática como estrategia preponderante para llevar al estudiante a una mayor comprensión de la ciencia de la comunicación, por último, se concreta la propuesta como camino integral de conocimientos que se convierta en respuesta idónea para el contexto.

Palabras clave: informática, telemática, educación a distancia, autonomía, andragogía, etnoeducación, alfabetización en informática, evaluación, conocimiento integral.

Abstract

This consideration is addressed to the educational community, is aimed to determine the importance of an integral evaluation as a starting point where Informatics and telematics research are recognized as applicable methodology to the context. It starts with a characterization of the population, specifying the elements of distance learning assessment and recognition of ethnic education and andragogical as factors relevant to the development of the proposal. In the same way it also detailed the computer literacy as a relevant strategy to guide the students to a better understanding of the communication science. Finally, the proposal is presented as a integral path of knowledge to become a suitable response to the context.

Key words: informatics, telematics, distance education, autonomy, andragogical, etnoeducation, literacy in informatics, evaluation, comprehensive knowledge.

1 Candidato a M.Sc. en educación de la Universidad Santo Tomas. Centro de Educación a Distancia de la Fundación Universitaria Del Área Andina. Bogotá. Colombia. maalonso@areandina.edu.co

2 M.Sc. en educación. de la Universidad Santo Tomas. Centro de Educación a Distancia de la Fundación Universitaria Del Área Andina. Bogotá. Colombia. emozuca@areandina.edu.co

INTRODUCCIÓN

La mirada educativa siempre parte de percibir el desarrollo humano en los contextos sociales, máxime cuando se perfila un conglomerado de posiciones en el desarrollo de la misma; es por eso que al hablar de evaluación, se comprende, que no solamente, se enfrenta a un mundo con un variopinto de identidades, etnias, pensamientos y cultura, sino también a normatividades, procesos y miradas pedagógicas que hacen de la evaluación un trabajo arduo, tormentoso y doloroso cuando no se tiene un sentido para su realización.

Este reflexionar dista de las demás posiciones, porque la población que la conforma es tan disímil como su geografía, cultura y desarrollo social en donde se especifica el proceso educativo; es por ello, que se hace necesario comprender un sinnúmero de elementos que ayuden a comprender el por qué hablar de conocimiento integral para un enriquecimiento social; es esta la premisa primordial que se desea reconocer para el proceso de comprensión de una evaluación que especifique el compromiso social que se tiene en la especialización en Informática y Telemática (EIT) que está adscrita al Centro de Educación a Distancia (en adelante CEAD) de la Fundación Universitaria del Área Andina (FUAA).

Se ha planteado una estructura que lleve de la mano al lector para que sea más comprensible esta posición: en un primer momento, se contextualiza la población que conforma este postgrado, desde dos puntos de vista; en el primero se caracteriza las localidades y luego se perfila a los grupos con sus dicotomías en edades, sentires y pensamientos educativos. En un segundo momento, se especifica la modalidad a distancia y cómo esta adopta un proceso evaluativo; en un tercer momento, se aclara la importancia de la andragogía como factor didáctico en el desarrollo de la evaluación; además se caracteriza la etnoeducación como apoyo trascendental en el desarrollo pedagógico para ciertos grupos que así lo exigen. A su vez, se retoma la alfabetización en informática como eje articulador de la especialización, porque ésta le brinda a los estudiantes herramientas que le exigen un cierto nivel y desde aquí percibirla con sentido didáctico y pedagógico en su quehacer educativo; y por último, en un cuarto momento, se plantea la evaluación integral como propuesta, en donde se reconoce la utilidad de la informática, telemática y en sí la evaluación como caminos de transformación en el desarrollo educativo, y al mismo tiempo, cómo estas se convierten en el puente para comprender el mundo en transformación.

Caracterización de los estudiantes

Antes de realizarla, es perentorio mencionar cómo la EIT, perteneciente al CEAD, de la Fundación Univer-

sitaria del Área Andina, se ha convertido en una de las tantas posibilidades que encuentra el estudiante para su educación y correspondiente actualización.

“La denominación del programa de ESPECIALIZACIÓN EN INFORMÁTICA Y TELEMÁTICA está soportada en una serie de elementos de orden legal, institucional, conceptual y contextual que le dan validez en el ámbito de formación.

El programa fue creado bajo la modalidad a distancia, mediante Acuerdo 048 de 2000 (anexo 1.1.) y su plan de estudios aprobado mediante Acuerdo 012 de 2001 (anexo 1.2). Posteriormente el plan de estudios modificado, mediante Acuerdo 041 de 2005 (anexo 1.3).

Otorga el título de Especialista en Informática y Telemática y cuenta con el Registro SNIES No. 11852” (Arteaga, Hernandez, Amado & Sevilla: 2008).

Es necesario aclarar que la especialización parte de conceptos claros, concisos y aplicables a los diferentes contextos que conforman la geografía, cultura y necesidades de cada una de las localidades donde se llega para el desarrollo de la misma, ya que...

“El desarrollo de una concepción humanista del hombre, independientemente de la ocupación, disciplina o profesión objeto de su formación. El diseño de procesos educativos presenciales, semipresenciales y a distancia, acordes con las necesidades socio-económicas de las comunidades y los avances científicos y tecnológicos en todo lo relacionado con los procesos de información, comunicación y educación. La formación de profesionales con un profundo conocimiento de la ciencia y la tecnología propia de su disciplina, profesión u ocupación y de su aplicación consciente en un contexto de calidad total, servicio y ética profesional”... (Arteaga et al., 2008)

Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia que la tarea de los entes educativos, es brindar al estudiante, ante todo, su formación humana, es así entonces, que la EIT debe salvaguardar este derecho que el discente tiene cuando se inscribe al programa.

La pretensión de la especialización no es formar ingenieros, sino llevar a los discentes procesos aplicables que involucren tanto a la Telemática como a la Informática en sus contextos, en especial en los centros educativos; además de formar educadores desde estas dos miradas tecnológicas, pretende que se retomen como un área transversal y así contribuir al acercamiento de la nueva forma educativa que está avasallando el proceso educativo mundial.

Se resalta que tanto la telemática como la informática parten de un elemento importante: la comunicación, es por ello, que se hace imperativo especificar que el progreso social está supeditado al manejo de la evolución de esta, se recuerda que antes de que surgiera

el desarrollo tecnológico, el proceso comunicativo estaba subordinado a otras estrategias, como por ejemplo el teléfono, la radio, la televisión; ahora, internet, los móviles telefónicos, entre otros, llevan al docente a evaluar el manejo de las mismas tanto en los procesos educativos como en su cualificación de formador.

Ahora bien, la población que realiza la especialización es variada, es decir, se pueden encontrar grupos heterogéneos, que oscilan desde los 25 a los 60 años, haciendo más difícil el proceso educativo de la especialización, ya que los primeros tienen conocimientos y acercamientos en el manejo tecnológico, en cambio, los segundos, tienen grandes falencias y vacíos al enfrentarse a estas nuevas tecnologías. Se aclara, que los lugares son lejanos que hacen parte de la geografía colombiana, que en ocasiones se realizan recorridos que pueden durar entre 4 a 12 horas de camino por carretera, que en algunos momentos se convierten en brechas y caminos de herradura haciendo más difícil la llegada.

Colombia es muy rica, no se tiene duda sobre ese hecho, pero al mismo tiempo se encuentran costumbres, idearios y relaciones disímiles entre regiones; mientras que en la costa Colombiana la vida es más pausada, más tranquila, más “relajada”; en el interior se encuentran personas que ven el tiempo como un elemento precioso, haciendo más relevante el manejo del mismo y exigente en los encuentros educativos. Se resalta, en la medida que se involucra al estudiante en la comprensión de la Telemática y la Informática, como ayudas pedagógicas y/o didácticas, éste ve el desafío al que se enfrenta, y es gracias a su reflexión que comprueba el desarrollo tecnológico en las diferentes facetas del proceso social, máxime cuando evidencia su asertividad en el desenvolvimiento para los estudiantes en los diferentes contextos.

Los tejidos sociales varían como de personas, es decir, es diferente llegar a instituciones educativas con grandes deficiencias tecnológicas, por ejemplo Píñillos, Achí, Majagual, Almaguer, entre otros; a centros educativos que de alguna manera u otra, brindan un número considerable de elementos tecnológicos acordes al desarrollo de la especialización. Cuando se parte con esta mirada, es bueno recordar que el docente debe recurrir a su creatividad, a sus ideas de genio del momento y encontrar estrategias para ser ecuánime frente al proceso, busca la armonía entre los espacios y, por supuesto, abre diferentes posibilidades a las personas que den sus propias experiencias, sus conocimientos e inquietudes.

Evaluar en la Metodología a Distancia

Los momentos de aprendizaje en la metodología a distancia, que retoma el CEAD, se pueden caracterizar de la siguiente manera:

El aprendizaje colaborativo “es un proceso de aprendizaje en sinergia y que el individuo aprende mucho más de lo que aprendería por sí solo, fruto de la interacción con sus compañeros. Es importante señalar que “este”³ no es un trabajo realizado por un conjunto de miembros en los que se reparten las tareas para posteriormente yuxtaponerlas todas, sino que constituya una estructura organizativa que favorezca una elaboración conjunta” (Pizá & Madueño: 2007).

El aprendizaje tutorial corresponde al acompañamiento que realiza el tutor-docente al estudiante en su proceso de aprendizaje, se subraya que lo realiza a través de los diferentes medios que tiene a su disposición, en este caso: Informáticos y Telemáticos.

En cuanto al aprendizaje autónomo hace referencia a las estrategias que asume el estudiante en cuanto a su aprendizaje individual, es así entonces, que cobra validez en determinar la importancia del autoaprendizaje, la autorregulación y la autorregulación, ya que aunque esté acompañado por los momentos anteriormente descritos, no deja de tener relevancia el trabajo independiente.

Al retomar lo anterior, se percibe que el estudiante es su propio evaluador, es decir, crea su propia atmósfera de seguimiento en los aciertos, desaciertos, comprensiones y dificultades que presenta en el manejo temático haciendo referencia al aprendizaje autónomo. Además, conforma grupos disciplinares en donde se discuten temas relacionados a los trabajos en los encuentros con los diferentes tutores, es de resaltar, que aquí se logra corroborar la importancia de la disertación como elemento trascendental para llegar a conciliar en las diferentes discusiones que se hacen al interior de una temática de desarrollo. No es de olvidar, la importancia que tiene el experto, porque es desde allí que comprende, que su proceso educativo se ve enriquecido con los conocimientos, las experiencias de su acompañante en el encuentro de nuevas miradas en el manejo de la tecnología.

Frente a esta caracterización, el estudiante en la especialización está supeditado a realizar un sinnúmero de tareas que le proponen los tutores para su formación; éstas hacen hincapié en el fortalecimiento de lo tecnológico e investigativo, es decir, se acompañan de estos dos saberes para que construya su proyecto de grado y al mismo tiempo, dé respuestas efectivas a los contextos con la utilidad de las herramientas vistas. Para mayor comprensión, aloja las tareas en plataforma RE@L, modo MOODLE, y allí recibe asesoría con retroalimentación en su desarrollo educativo con respecto a lo ofrecido en cada módulo que estructura y hace parte de la especialización. ¿Pero es efectivo este proceso? Hay variables que se pueden analizar, es aquí en donde este reflexionar toma sen-

3 Término retomado por los escritores.

tido, es decir, el estudiante tiene un acompañamiento a través de la tutoría, vía telefónica, Chat, Messenger, entre otros elementos, pero en ocasiones pierde su rumbo y se va por otros senderos y no responde a lo planteado. ¿En dónde se pierde el proceso, en dónde se rompe la comunicación? ¿Es coherente la evaluación con las características de estos en todos sus ámbitos socio-culturales? En una palabra, la integralidad del estudiante se pierde, es decir, se desarticulan los objetivos de aprender aprendiendo.

En consecuencia con lo anterior, se puede determinar que la evaluación debe ser planeada bajo los parámetros de enseñanza-aprendizaje-evaluación, es decir, en donde se tengan en cuenta los ritmos de aprendizaje, los intereses y las idiosincrasias grupales, y es eso lo que apunta la especialización.

Andragogía y Etnoeducación en la modalidad a distancia

Se parte de su definición: “se considera a la andragogía como la disciplina que se ocupa de la educación y el aprendizaje del adulto, a diferencia de la Pedagogía que se aplicó a la educación del niño” (Fernández, 2001). Si se observa, es una disciplina, no una ciencia, hace referencia a lineamientos que se siguen para crear espacios idóneos para la educabilidad del adulto, es gracias a ella, que se habla de procesos pedagógicos, didácticos, evaluativos que vayan en pro del adulto.

Al realizar indagaciones sobre esta temática se pudo concluir, como características esenciales:

“El adulto...

- Pretende y desarrolla una vida autónoma en lo económico y en lo social.
- Cuando tiene buena salud, está dispuesto a correr riesgos temporales de entrega corporal en situaciones de exigencia emocional.
- Puede y desea compartir una confianza mutua con quienes quieren regular los ciclos de trabajo, recreación y procreación, a fin de asegurar también a la descendencia todas las etapas de un desarrollo satisfactorio.
- Posee un concepto de sí mismo como capaz de tomar decisiones y autodirigirse.
- Juega un papel social, que conlleva responsabilidades desde el punto de vista económico y cívico.
- Forma parte de la población económicamente activa y cumple una función productiva.
- Actúa independientemente en sus múltiples manifestaciones de la vida.
- Su inteligencia sustituye a la instintividad.

Además de su preocupación por el Saber, requiere del Saber hacer y el Saber ser...

A su vez, en su papel de educando...

- Se acerca al acto educativo con disposición para aprender, responsable y consciente de la elección del tema a atender.
- Puede pensar en términos abstractos, es capaz de emplear la lógica y los razonamientos deductivos, hipótesis y proposiciones para enfrentar situaciones problemáticas.
- Se torna de un ser dependiente a uno que autodirige su aprendizaje.
- Aprovecha su bagaje de experiencias como fuente de aprendizaje, tanto para sí mismo como para los que le rodean.
- Suele mostrarse como analítico y controvertible de la sociedad, la ciencia y la tecnología.
- Regularmente rechaza las actitudes paternalistas de los educadores.
- Mantiene una actitud de participación dinámica pero asume posiciones desaprobatorias cuando se siente tratado como infante.
- Busca la aplicación y práctica inmediata de aquello que aprende.
- Se centra en la resolución de problemas más que en la ampliación de conocimientos teóricos”. (Fernández, 2001)

Al observar las características esenciales que hacen referencia al adulto, se puede percibir que es una tarea ardua quien se enfrenta a estos procesos educativos, especialmente cuando los estudiantes hacen parte de sectores de producción intelectual, en este caso de la educación. ¿Pero todos los estudiantes son responsables en su aprendizaje? ¿Tienen un fin específico de enseñanza-aprendizaje? Es necesario ser claros, el estudiante de esta especialización, tiene objetivos, en algunos casos -no todos tienen esta intención -, en adquirir “el cartón” por motivos de escalafón, ya que su proceso al interior de las secretarías de educación le exigen realizar “algún curso” para tal fin, y es así que su intencionalidad se queda solamente en escuchar, realizar uno que otro trabajo y pasar sin arte ni gloria, solamente por cumplir un requisito para alcanzar tal fin social.

Es por ello, que el educador debe responder a ciertas exigencias que le hace el medio en donde desarrolla su actividad y rol, se pueden retomar algunas características:

“Tomando en cuenta lo anteriormente expuesto es necesario ubicar el papel del educador que orienta su función docente respetando las características del adulto. Bajo ésta idea, el educador debe...

- Tener una conciencia clara de las necesidades de aprendizaje de sus educandos.
- Asumir un rol de facilitador del aprendizaje.
- Establecer relaciones interpersonales con sus educandos e identificar positivamente sus características
- Asumirse como parte del grupo de adultos y como un agente de cambios
- Ser partícipe de la planeación del currículo o programa educativo que conducirá
- Mantener apertura y flexibilidad ante la necesidad de hacer cambios al programa para atender las necesidades específicas de los educandos.
- Promover un clima de aceptación, reconocimiento y participación entre los educandos.
- Captar y aprovechar la energía dinámica (sinergia) del grupo para lograr los objetivos de aprendizaje.
- Promover la transferencia de los aprendizajes hacia situaciones reales de cada uno de sus educandos. Esto implica necesariamente contar con información acerca de las expectativas de éstos desde el inicio del desarrollo del acto educativo.
- Procurar un ambiente en la cual el adulto pueda expresarse, rescatar y compartir sus experiencias sin presión de patrones autoritarios.
- Favorecer un clima de respeto hacia el logro de objetivos comunes en grupos, en los cuales el fracaso no sea una amenaza.
- Influir para que los errores que cometen y la heterogeneidad de conocimientos y experiencias sean gestores de nuevos aprendizajes.
- Acordar entre él o ella y el grupo un contrato o convenio en el que se manifiesten las responsabilidades de ambas partes, siempre orientadas hacia el logro del aprendizaje”. (Fernández, 2001)

Es imperativo comprender que el ser y el deber-ser distan de la realidad, no en todos los momentos valga la aclaración, se encuentran docentes que en vez de ser facilitadores en los procesos educables se convierten en detractores, es decir, se hace una exigencia que va más allá de lo necesario, sin tener en cuenta que el grupo al que se enfrenta tienen diferentes características, ritmos de aprendizaje y vivencias diferentes a un grupo de estudiantes de edad promedio

escolar. Otra faceta radica en no apreciar los aprendizajes significativos que traen los aprendices, haciendo caso omiso a sus interpelaciones y se pasa por alto las experiencias vividas por el docente, es aquí entonces, que cobra interés el desarrollo de una propuesta que rescate todo ese saber y se realice un reflexionar informático y telemático desde esta premisa.

Se retoma ahora la importancia de la etnoeducación:

“El objetivo de esta política es posicionar la educación inter cultural en todas las escuelas y colegios del sector oficial y privado del país, para que todos los niños, niñas y familias entiendan que las culturas afrocolombiana, indígena y gitana son parte de las raíces de nuestra nacionalidad.

Se pretende avanzar hacia la interculturalidad. Es decir, hacer que en las escuelas se reconozcan y respeten las diferentes culturas, para, de esta manera, reconocer la diversidad de nuestra nación.

Así mismo, la política busca desarrollar una educación que responda a las características, necesidades y aspiraciones de los grupos étnicos, desarrollando la identidad cultural, la interculturalidad y el multilingüismo” (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2001).

Si se observa, el desarrollo educativo no solamente parte de una cultura, es decir, en Colombia existe un conglomerado de culturas en donde se hace necesario rescatar el arraigo étnico, es así que la labor del educador, no solamente se dirige al educando en la transmisión de conocimientos, sino que se perfila en hacer énfasis al respeto por las creencias, los ritos y el proceso cultural de muchos de los estudiantes que conforman los grupos; por ejemplo, se pueden encontrar estudiantes que hacen parte de afluencias indígenas, representantes de afrocolombianos, entre otros, el caso de Gibraltar y Zaragoza, aquí cobra sentido entonces comprender sus ideologías, tradiciones y desarrollos socio-culturales, es así entonces que es apremiante que el educador sea consecuente con su discurso, con su actuar y respetuoso con las culturas a las que se enfrenta, es una invitación a tener en cuenta los arraigos y tradiciones de los pueblos aborígenes y grupos afrocolombianos.

La alfabetización en Informática

Existe un proceso que se hace al interior de los grupos: la alfabetización en informática. Muchos de los estudiantes que llegan a esta especialización no tienen conocimientos previos en el manejo de los computadores, haciendo más difícil el proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación. Es por eso que se recurre,

antes de realizar el pensum planteado, a un curso introductorio en el manejo de estas herramientas; los docentes desarrollan actividades lúdico-prácticas en el acercamiento de los computadores, en donde se tienen dos objetivos: primero que el estudiante pierda miedo a estos, como lo han manifestado algunos estudiantes: “el computador se convierte en un aparato que no se sabe por dónde empezar, no tiene ni pies ni cabeza, es por eso que al prenderlo pareciera que fuera otro mundo, sus sonidos, sus colores, sus movimientos son totalmente diferentes a lo que se ha manejado y da miedo el dañarlo”⁴. Entonces, se retoma un primer momento para que él reconozca la utilidad, sus componentes, sus desarrollos y al mismo tiempo comprenda que es una herramienta eficaz para el desenvolvimiento en su contexto.

El segundo objetivo, es llevarlo de la mano para que perciba que es un actor activo en el desarrollo tecnológico, es decir, creador de herramientas que van en pro del desarrollo social, que es gracias a estos procesos informáticos y telemáticos, que puede cambiar sus contextos en miradas diferentes mediadas por la tecnología, que sus encuentros educativos sean más provechosos e interesantes para sus estudiantes y así sus clases monótonas sean lúdicas y activas.

Pero es bueno preguntarse ¿Se hace un proceso de sensibilización en las cuestiones antes descritas? ¿Los educadores son responsables en este primer acercamiento? ¿La actitud de los estudiantes son coherentes con el deber ser de este primer momento? No se puede olvidar que la evaluación parte de este momento, observar que se realicen motivaciones a los dos actores: Tutor-Docente y Estudiante, de esta manera llegar a un desarrollo más ecuánime en el proceso educativo.

Una propuesta de evaluación: la integralidad de conocimientos para un enriquecimiento social

Se ha llegado al momento crucial de este reflexionar, la importancia que cobra el desarrollo de una evaluación que responda a los interrogantes que se tienen alrededor de la forma de cómo se evalúa al docente en esta especialización. Es de anotar, antes de dar respuesta a esta pregunta, que el interés de la Fundación Universitaria del Área Andina no es solamente llevar un sinnúmero de información, es esa la intencionalidad de todo ente educativo, sino hacer vivo el proceso educativo en cada uno de sus estu-

tes, se parte de esa premisa: “Hacer vivo el proceso educativo”, es decir, invitarlo que él sea activo en el desarrollo educativo, que sea la razón de ser de los procesos educativos, que sus aportes sean fundamentales para el desarrollo de los procesos planteados en esta modalidad y que al mismo tiempo se convierta en evaluador de lo propuesto. Es por ello, que el proceso evaluativo no debe quedarse, solamente, en el manejo de algunos conceptos, la creación de una herramienta con características Teleinformáticas, sino, se que dé respuestas veraces a los contextos en que está involucrado el educando.

La evaluación debe ir más allá de “señalar un valor” es establecer una aproximación valorativa ya sea de cantidad o de calidad sobre lo que se somete a “ser evaluado” (Pita & Fernández 2009); es entonces que cabe recordar que la evaluación “se basa en la concepción democrática de la acción social, pues en últimas ni la verdad ni la valoración correcta están en posesión de personas o grupos privilegiados. Es precisamente la conjunción de diversas perspectivas la que permiten profundizar y extender el conocimiento sobre lo que se valora”. (Pita & Fernández, 2009).

Es de reconocer, entonces, que el desarrollo evaluativo debe partir de un reflexionar social, que no solamente esté supeditado a un grupo, sino que en ella confluyan mutuos acuerdos y así reconocer los procesos educativos en sus aciertos y desaciertos para proyectarse a un mejoramiento social.

Es necesario recordar que según Pita y Fernández (2009) “la evaluación debe servir, por tanto a:

- Los responsables del programa
- Los que llevan a la práctica
- Los que se benefician de los servicios del programa
- Las empresas que emplean a los formados en el programa
- La sociedad”.

Si se hace una mirada retrospectiva, se puede observar que la evaluación parte de unos fines: reconocer que el proceso enseñanza-aprendizaje está en constante constructo, que no es acabado, que aparecen nuevas miradas en el desarrollo y eficacia social, y es por ello que se recurren a pares académicos para que retroalimenten el proceso en todos los factores que constituyen el proceso educativo.

4 Parafraseo de algunos estudiantes, se hace una interpretación de los sentires de los estudiantes en el manejo y acercamiento en los primeros momentos del computador.

Teniendo en cuenta lo anterior, la propuesta de esta visión evaluativa recae en enriquecer los espacios sociales, de aquí se parte, ante todo, en el rescate de los presaberes, como sentido relevante de la evaluación, ya que a partir de ellos se realiza una proyección de enseñanza-aprendizaje-evaluación, además, se vivifica el diálogo, los acuerdos, el reconocer que los otros son actores activos en el desarrollo educativo.

Como segundo momento, es necesario construir escenarios idóneos para convertir la evaluación en un proceso vivificante y no coercitivo, es decir, en donde el estudiante no solamente dé respuestas idóneas según el planeamiento de los currículos y metas que se han trazado al interior de cada una de las áreas de conocimiento, sino que sean espacios abiertos y llenos de posibilidades que fortalezcan los procesos dados.

Cuando se habla de integralidad de conocimientos se hace mención de la posibilidad de crear espacios dialogantes entre las ciencias para que exista armonía entre el deber ser y el ser de lo que se imparte y de lo que se espera alcanzar, en donde, al mismo tiempo, se vivan en los contextos la razón de ser de la Informática y Telemática e Investigación como herramientas que ayuden al factor educativo en todos sus espectros.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace relevante “tener presente que el concepto de evaluación es siempre más amplio que el concepto de Medición. La evaluación está al servicio del proyecto educativo y del aprendizaje, es parte integrante de él y comparte sus principios fundamentales”. (Pita & Fernández, 2009). Ya que es responsabilidad de todos los entes que conforman las instituciones educativas velar porque la evaluación, además de medir el proceso cognitivo, especifique las bondades y falencias que se perciben en cada espacio y proceso creado, es necesario entonces, invitar a cada representante de los estamentos a participar de una manera activa, para el desarrollo de lo anteriormente mencionado.

Volviendo al interés de este reflexionar, se puede concluir, que la evaluación debe dar respuestas a distintas directrices:

- a. Responder a los parámetros de los contextos en donde se adopta el proceso de formación de la especialización.
- b. Reconocer como partes preponderantes las idiosincrasias, las culturas y los procesos étnicos de las personas que conforman los grupos de los diferentes nodos.

- c. Proyectar un proceso de diálogo constante entre los docentes y discentes sobre los parámetros de evaluación.
- d. Generar espacios que fortalezcan la identidad en cada momento del proceso evaluativo, y por último,
- e. Ser agentes partícipes en la elaboración del desarrollo de los procesos evaluativos en todos los ambientes que conforman los entes de enseñanza-aprendizaje-evaluación.

Es así entonces que: “La evaluación debe cumplir, al menos dos funciones fundamentales: permitir ajustar los procesos pedagógicos a las características individuales de los/as estudiantes mediante aproximaciones sucesivas; y determinar el grado en que se han conseguido las intenciones del proyecto o programa”. (Pita & Fernández, 2009).

REFERENCIAS

- Arteaga, J., Hernández, J., Amado, J.D., & Sevilla J. (2008), Solicitud de registro calificado, Especialización en Informática y Telemática, Estándar No. 1: Denominación.
- Etnoeducación: una política para la diversidad. (2001). Número 3. Recuperado de: <http://menweb.mineduacion.gov.co/prensa/altable-ro/altable-ro.asp?id=21&numero>.
- Fernández N. (2001). Andragogía. Su ubicación en la educación continua. Recuperado de: <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/021123224856.html>.
- Ministerio de Educación, (2009). Altable. Recuperado de: <http://www.mineduacion.gov.co/1621/article-87223.html>.
- Pita, B. & Fernández, M. (2009). Campo de Formación Pedagógico, Maestría en Educación, módulo I, Universidad Santo Tomás, Editorial La Casa del Libro Total.
- Pizá, R. I. & Madueño M. L. (2011). El aprendizaje colaborativo apoyado en medios tecnológicos virtuales Instituto Tecnológico de Sonora, México. Recuperado de: <http://antiguo.itson.mx/vasconcelos/documentos/volIII-num5/RVE-3-5-6.pdf>.